

DOCUMENTOS Y TESTIMONIOS

## Las letras han anticipado hechos que después investigó la ciencia

**MARCELA ALEXANDRE MOYA**

*Universidad de Las Américas, Chile*

**CRISTIAN CISTERNAS CRUZ**

*Universidad Católica de la Santísima Concepción, Chile*

**PABLO MARTÍNEZ FERNÁNDEZ**

*Universidad de Concepción, Chile*

Alfredo Lefebvre pronunció esta conferencia sobre las relaciones entre la ciencia y la literatura, aunados por la ficción, el 19 de septiembre de 1965, durante un ciclo referido a la temática llevado a cabo en la Universidad de Concepción. El otro invitado a exponer fue el Doctor en ciencias físicas por la Universidad de Bolonia, profesor Antonio Camurri, también de la Universidad de Concepción.

Lefebvre desarrolló variadas líneas de investigación durante su estadía académica en Concepción. Una muy relevante dentro de su producción fue el estudio del género literario ciencia ficción. Esta exposición, puede ubicarse dentro de esta línea y debe ser considerada en la mitad de su experiencia investigativa sobre lo que él llamó, a veces, “realismo fantástico”<sup>1</sup>, o bien, “ciencia-ficción”<sup>2</sup>. Durante los años cincuenta y sesenta, como crítico especializado de la sección “Crónica literaria” del diario *El Sur*<sup>3</sup>, Lefebvre fue un continuo comentarista de las obras de ciencia ficción que se publica-



Este trabajo está sujeto a una licencia de Reconocimiento 4.0 Internacional Creative Commons (CC BY 4.0).

1. Así lo afirma en “El Quijote de la Ciencia-Ficción” (Alexandre et al., 2018, p. 73).
2. Lefebvre, A. (1968). *Los españoles van a otro mundo*. Barcelona: Pomaire.
3. Fundado el 15 de noviembre del año 1882 en la ciudad de Concepción.

ban en aquel entonces. Podemos suponer, también, que la inclusión de Hugo Correa en el “Taller de Escritores” de la misma universidad, en los años 1962-1963, cuando Lefebvre ofició como asesor, devela el interés naciente de la academia por el género bajo su influencia editorial. La aparición en el suplemento dominical de *El Sur* del ensayo “El Quijote de la ciencia ficción”<sup>4</sup> durante el año 1964, da cuenta de una elaboración textual más extensa que las presentadas en sus crónicas, y anticipan el trabajo, ya madurado, que se ofrece en esta conferencia. Sin duda, la consolidación de esta vertiente investigativa verá la luz en su estudio capital *Los españoles van a otro mundo* (Pomaire, 1968), una revisión inaugural de la ciencia ficción de España<sup>5</sup>.

Todo lo anterior enmarcado en una década significativa en lo literario en la ciudad de Concepción, con el gran evento que significó el primer encuentro nacional de escritores el año 1958 en la ciudad penquista en primer lugar, el cual marca este realce de las letras en la ciudad. La ciencia ficción, en esta década dorada de la carrera espacial, por otro lado, está en la vitrina del ojo espectador. No es casualidad, entonces, que el encuentro se produjera en una ciudad en auge literario y con ansias de conocimiento.

\*\*\*

### **Las letras han anticipado hechos que después investigó la ciencia**

EL SUR, Concepción, 19 de septiembre de 1965.

El tema de los platillos voladores que ha sido objeto de tesis y especulaciones; de una literatura basada en el amplio campo de la fantasía humana y de estudio de científicos, no es nuevo. Aun cuando para el hombre común “los objetos celestes no identificados” datan sólo de una decena de años, ya los escritores, poetas y filósofos se habían preocupado de ellos con una anticipación de siglos. Así quedó aclarado en una conferencia que el profesor Alfredo Lefebvre dictó bajo los auspicios de la Universidad y en la que señaló: “Se justifica esta conferencia porque las letras han anticipado hechos que después investigó la ciencia”.

---

4. En: Alexandre Moya, M., Cisternas Cruz, C., Martínez Fernández, P. y Sepúlveda Villa, G. (2018). *Pretextos de cuentos penquistas d(El Sur)*. Escaparate: Chile. Prólogo de Jaime Concha.

5. Así se señala en Pérez Zapico, D. (2016). *Utopías y distopías en la literatura de anticipación científica española de la segunda mitad del XIX. De “Ayer, hoy y mañana” (1863) de Antonio Flores a los relatos de ciencia-ficción de finales de siglo de Nilo María Fabra*. XIV Coloquio Internacional de Geocrítica. Las utopías y la construcción de la sociedad del futuro Barcelona, 2-7 de mayo de 2016, Universitat de Barcelona.

“Uno estima —dijo Lefebvre— que es de la esencia del sentido universitario provocar las mayores aperturas del espíritu, incluso ante asuntos marginales a todo lo académico y rutinario. Hace años, los fenómenos parasicológicos eran asunto de feria y variedad: hoy son tratados en cátedras y se practican experimentos; hasta la Universidad de Chile ha creado un centro de investigación para estudiar estos raros casos de telepatía, adivinación, premoniciones, videncias, hipnotismo, sugestión, drogas alucinógenas y otros”.

Refiriéndose al tema mismo, la virtud del arte literario para anticipar hechos Lefebvre expresó: “Es bien conocido el caso de los viajes de Gulliver de Jonathan Swift: en su obra describe los dos satélites de Marte que, por cierto, vinieron a ser descubiertos por los astrónomos muchísimos años después”.

“Pero les cuento algo más terrorífico de esta situación de escritores que dicen algo imaginado, con moderado conocimiento de la física y de las matemáticas; y a la postre resultó que sí, eso estaba sucediendo en secreto y en trances angustiosos de la segunda guerra mundial. Se trata de la novela corta titulada *Último Plazo*. Apareció en la revista norteamericana *Astounding Science Fiction*, el mes de marzo de 1944. Su autor, Cleve Cartmill, describía en su relato un artefacto que equivale a la bomba atómica, tan minuciosamente que de su explicación podría llegarse a construir. Se armó el escándalo norteamericano, entre los entendidos, hasta el punto de que el autor, el editor de la revista y otros personajes sufrieron las averiguaciones de los servicios secretos norteamericanos. No se llegó más lejos en el orden de las prohibiciones que la suspensión de la revista, para no hacer mayor el espectáculo”.

“Pero ahí tienen ustedes —dijo el conferenciante— lo que sucede con las letras. Hay estudios sobre este género literario que acumulan todas las previsiones en estos órdenes tecnológicos y científicos, y esto es tan extremado que más de algún sabio ha tratado de evitar que la predicción literaria resultara frustrada. Es así como Frédéric Joliot-Curie y su esposa Irene Joliot se apresuraron a publicar sus descubrimientos de la radioactividad artificial a fin de no dejar en mal lugar a Wells, que la había anunciado para 1932, en su libro *The World Set Free*”.

### **Cambio de los Tiempos**

Más adelante Lefebvre se refirió a los platillos voladores, expresando: “De ser efectivas todas las suposiciones en torno a este fenómeno tan insólito, tenemos que mirarlo con el criterio anteriormente señalado, sin temor ni temblor, y sin delirio interpretativo, pero sin negarle a la imaginación la posibilidad de construir un entendimiento cósmico de estos prodigios de los cielos. Una personalidad tan fascinante como Karl G. Jung, y tan decisivo en el desarrollo de la ciencia psicológica, dejó un libro antes de su muerte, titulado *Sobre las cosas que se ven en el cielo*; trata con honduras alucinantes de los llamados discos voladores. No cae en el lugar común de responder

si existen o no existen como tales; desarrolla unas complejas meditaciones sobre un mito moderno, en el que él ve el anuncio de un cambio de los tiempos, el nacimiento de una nueva era en la historia de la humanidad; la vecindad inquietante del tercer milenio que nos llama a ver y preparar su nacimiento”.

### **Sobre los Ángeles**

“Recuerdo que el escritor francés Daniel Rops, recientemente fallecido, importante historiador y exquisito ensayista, escribió una vez en la revista francesa *Carrefour*, que el fenómeno tendría que ver con los ángeles. Es el prelude de la poesía espacial. Si estudiáramos esa opinión, nos llevaría muy lejos, hasta contemplar de nuevo las estrellas como seres vivos, a la orilla de viejas ideas griegas, tan viejas como análogas a las modernas de Fred Hoyle, el cual en un relato de ficción científica concibe una nube estelar negra como inteligencia, en busca de una luz definitiva”.

Sobre los caracteres generales de la bibliografía sobre los objetos celestes no identificados, Alfredo Lefebvre explicó lo siguiente:

Primero: se componen estos libros de una casuística interminable, casos tras casos, desde el de Kenneth Arnold, del 24 de junio de 1947, que vio desde su avión propio 9 discos en formación y para describir el fenómeno empleó la expresión platillo volador.

Segundo: tratan de descartar las interpretaciones comunes que explican el fenómeno observado como globos sonda, armas secretas, meteoros, alucinaciones colectivas, visión de estrellas, espejismos logrados por la inversión de temperaturas entre capas de aire, etc., para dejar en pie los casos que no tienen ninguna visión conocida.

Tercero: el historial se remonta a los *foo-fighters*, luces que acompañaban a los pilotos aliados y alemanes, en la segunda guerra mundial, y también a los siglos pasados en que hubo visiones insólitas y que hoy se explican a la luz de las actuales. *La Biblia* y libros sagrados de la India suelen citarse con pasajes que diseñan discos voladores.

Cuarto: muchas veces se supone el sistema de propulsión de dichas máquinas.

Quinto: todos hablan de los Ovnis como procedentes de otros mundos habitados por seres inteligentes.

### **Constantes del Fenómeno**

Manifestó el conferenciante: “Habría sido curioso practicar un paciente análisis de la suma de casos registrados en la bibliografía y en los recortes de prensa, las notas generales que constituyen constantes del fenómeno. Por lo demás, todos ustedes están ampliamente enterados por la abundante información que este año la prensa ha lanzado: la paralización de motores cuando la visión es desde tierra, los registros simultáneos de radar y aviones y viandantes, los fenómenos de luz, cambios de color, los juegos que practican con los aviones sin atacar nunca —salvo escasos hechos de

accidentes—, los inauditos movimientos, cambios inhumanos de dirección, aceleraciones brutales, todo ello ajeno a la técnica terrestre. Y qué decir de los casos de aterrizajes, con aquellos fugitivos hombrecillos de menos de un metro y las formas de esos misteriosos objetos celestes; las siguientes, circunferencias, más o menos imprecisas de luz; así eran las que yo vi en una película Columbia Picture. La cinta dramatizaba la historia de este fenómeno e incluía las tomas en colores que un particular logró. Entiendo que así eran los *foo-fighters* de la guerra mundial segunda. Luego, los que tienen aspecto de discos, globos o esferas; los que parecen un platillo boca abajo, tal vez así fueron los vistos por Kenneth Arnold en 1947 y que crearon una denominación tan torpe para nombrar este fenómeno. Hay otras figuras ovoidales y helipsoidales: los que tienen forma de cigarros y según numerosas versiones de todas partes sobre esta especie, serían como naves madres de las cuales salen discos exploradores; menos registros se encuentran de las de apariencias de medialuna, más frecuentes son las en forma de domo, boca abajo: así debe haber sido el que apareció en Madisonville, Fort Knox y en el campo Goodman. El coronel Hix, de esa base aérea militar norteamericana, dijo que el objeto parecía una sombrilla. Todavía hay más, como el que aparece tan ilustrado en el libro de Michel: el disco medusa, un domo boca abajo, del cual penden unos como pequeños tallos”.

### Un Libro Distinto

Dijo Lefebvre: “Pero hay un libro distinto a todos los que forman sobre cien —la larga lista de publicaciones sobre el tema, sin olvidar las revistas especializadas. Es una obra que intenta una investigación más rigurosa del fenómeno, una tentativa ya científica, puesto que de los casos particulares no se hace ciencia; la casuística no es sino un azar mientras no se la ordene, un mero sensacionalismo, mientras no se le vea un sentido, un rayo de lucidez y no una sucesión de luces coloreadas. Me refiero a la última obra del ingeniero Aimé Michel, *Los misteriosos platillos volantes*, publicada el año pasado en español por una editora chilena”.

Posteriormente Lefebvre hizo una minuciosa descripción de la Ortotenia basada en las experiencias de Aimé Michel, como también un acabado análisis de la técnica de observación de este autor.

“Cuando se habla de este asunto —expresó después— a la altura de 18 años de sucesivas noticias sobre la visión de objetos aéreos no identificados, cuando los centros de investigación y encuesta en diversas partes del mundo, señalan un residuo de alto porcentaje de estos hechos insólitos que no pueden explicarse por causas naturales terrestres, y la bibliografía abundante va describiendo caso tras caso, es difícil poner en duda la existencia de un fenómeno inaudito, aunque muchos no lo hallamos contemplado nunca. Algo sucede. Ha sido muy fácil suponer que se trataba de armas secretas de algunas de las potencias principales del planeta. Esta opinión ingenua se deshace por sí misma”.

## Armas Secretas

“He aquí como responde Donald Keyhoe en su libro *Flying saucers from outer space*, de 1953: ‘Como están las cosas, muchas personas creen que los platos voladores son algún arma secreta de los Estados Unidos. Si desde 1947 hubiéramos sido dueños de algo con ese poderío y velocidad, ya los tendríamos en escuadrones de operación. No seguiríamos construyendo aviones de propulsión a escape, puesto que resultarían completamente anticuados. Y esos tipos de control remoto serían unos proyectiles gobernados a distancia, perfectos.’ Y sobre el supuesto de armas secretas rusas, opina: ‘Los rojos apenas se estaban poniendo de pie entre las ruinas de la Segunda Guerra Mundial, en 1947 cuando aparecieron los primeros Ufos. Nunca habrían podido producir platos voladores en tan corto tiempo, aún en el caso de que casualmente hubiesen descubierto algún nuevo sistema de propulsión. Pero aún, aunque lo hubieran hecho, no los estarían enviando a todas partes del mundo, exponiéndose a que uno de ellos se estrellara y revelara el secreto’”.

## Mundos Habitados

Frente al hecho de que todos los escritos sobre el tema insisten en opinar que estas máquinas provienen de mundos habitados por otra gente, Lefebvre expuso este problema. Empezó contando casos de personas que dicen haberse comunicado con extraterrestres, expuso dudas y posibilidades de los datos. Luego refirió una posibilidad actual de poder llegar a conocer un planeta en torno a otro.

“Cuando Ud. mira —dijo—por el telescopio, contempla la Luna, Venus, las estrellas, sombras extrañas y cabrilleos de la propia galaxia. Hay algo que nadie ha visto todavía ni mediante los radiotelescopios más sensitivos: algún planeta que gira en torno a otra estrella que no sea nuestro sol. A lo más hay supuestos matemáticos”.

“Miremos más allá del sol. Disponemos de doscientos billones de estrellas en nuestra galaxia. Muchas son idénticas al sol, clase espectral G. Se caracterizan por ser de rotación lenta. Los astrónomos opinan que esa especie suele tener planetas y que existirían cincuenta billones de estrellas con concierto planetario. Los datos de la astrometría dan más base a dichos supuestos. Investigadores de esa ciencia son Van de Kamp, Holmberg y Schlesinger”.

“Junto a lo anterior es preciso considerar que las estrellas consumen tiempo: nacen, crecen, envejecen. No pensemos en las cifras fabulosas de siglos que implica este proceso. Son irresponsables. Pero sucede que las estrellas jóvenes son de rotación veloz y las de edad media —como el sol—, lenta; esto va indicando que la formación de un sistema planetario alrededor de las estrellas es un acontecimiento normal de su larga vida. La tierra, en cuanto a las observaciones de su edad, junto con los estudios de meteoritos, señala que nuestro sistema nació con posterioridad al sol”.

## Tema de Tradición

“Las investigaciones dadas a conocer en el año antepasado —continuó Lefebvre— revelan un primer contacto —yo diría matemático—, con otro planeta perteneciente a una estrella. Se trata de una nueva técnica de investigación descubierta por Stanley Leinwoll. Se basa, por cierto, en otras de Roy Nelson para detectar planetas remotos. Son apasionantes”

Agregó a continuación: “Este tema tiene una verdadera tradición. Ha sido mirado bajo diversos niveles, pero no creo que sea solamente un azar o un juego de fácil lógica mental. Ni tampoco uno de los tópicos más aptos para el ensueño. No creo que esta preocupación, que hoy se ofrece como explicación del enigma Ovni, naciese de un sentimiento de soledad, porque el hombre al fin sabe que a la cuna y a la sepultura llega solo. Tal vez, una incursión histórica ayudase a comprender algo que no sea supuestos obvios, generales, que se puedan aplicar a muchas cosas a la vez, como hablar de ansias de romper los propios límites, sed de conocimiento. Siempre hay algo más específico en cada asunto. Hoy, un fenómeno no explicado por la ciencia terrestre nos impele a soñar un más allá rico de vida, pero siempre de vida semejante a la nuestra. En efecto, casi todos los libros de ciencia ficción, cuando presentan seres extraterrestres, los pintan como superhombres, dotados de todo lo que en nosotros es limitado”.

### 1.400 años A. C.

“El dato más antiguo que se registra en torno a mundos celestes habitados, naturalmente es de un poeta de 1.400 años antes de Cristo. Nada menos que Orfeo. Hay unos versos suyos y los leo de un capítulo de Galileo, en traducción del profesor Enrique Ruggeri: ‘Construyó otra tierra infinita, que los Inmortales lámpara llamaron Luna, sin embargo, los terrenos que tiene muchos montes, muchas ciudades, muchas casas”.

“Ahora, una mera lista de nombres para darles una impresión de esta inquietud: Cicerón cuenta que Xenófanes del 540 A.C, asegura de que la luna está habitada y que es una tierra de muchas montañas y ciudades. Plutarco refiere que Platón creía en muchos mundos: en cinco. Por lo demás, si ha de dárseles crédito, Teodoro, Aristarco, Anaxímenes, Diógenes, Leucipo, Demócrito y Epicuro opinaban sobre una infinidad de mundos”.

“Hay un personaje muy citado desde Plutarco hasta Flammarion: Metrodoro de Quíos, el cual opinaba así: ‘Sería tan absurdo colocar nada más que un solo mundo en el espacio infinito, como creer en la existencia de una sola espiga de trigo en un vasto campo”.

## Un Concepto Magnífico


“Finalmente, el poeta Lucrecio declara en unos versos latinos: “Todo este universo visible, no es único en la naturaleza y debemos creer que hay, en otras regiones del espacio, otras tierras, otros seres y otros hombres”.


Se refirió después Lefebvre a los escritores eclesiásticos, que discuten esta tesis y le dan una solución definitiva, para terminar, comentando a escritores que después trataron este tema, como Fontenelle y Manuel Lacunza. Concluyó su conferencia citando a este jesuita chileno, que escribió: “Todo esto han discurrido estos sabios, cuyo discurso, lejos de oponerse a nuestra creencia divina, antes la sublima, la extiende, la ensalza y hace formar un concepto magnifico del Creador de Todo. Tal vez espera todo el universo y todos los innumerables orbes que lo componen, la revelación plena, perfecta y consumada de todos los hijos de Dios y coherederos con el Hombre Dios”.

## Sobre los autores

MARCELA ALEXANDRE MOYA es Licenciada en Sociología UDEC, Sociólogo, Magíster en Patrimonio Cultural PUC, Doctoranda en diversidad, subjetividad y socialización UNED. Interés en investigación: Teoría de la cultura, Patrimonio Cultural, Teoría Social Contemporánea, Metodologías de la investigación. Correo Electrónico: malexandre@udla.cl.

 <https://orcid.org/0000-0002-2459-7767>

CRISTIAN CISTERNAS CRUZ es Doctor en literatura latinoamericana. Interés en investigación: Poesía y narrativa latinoamericana, Patrimonio Cultural. Correo Electrónico: crcisternas@ucsc.cl  <https://orcid.org/0000-0002-4677-3426>

PABLO MARTÍNEZ FERNÁNDEZ es Licenciado en Biología, Sociólogo, Magister en Ciencias Sociales, DEA en Teoría Sociológica. Interés en investigación: Teoría de la cultura, Patrimonio Cultural, Teoría Social Contemporánea. Correo Electrónico: pablomartinez@udec.cl  <https://orcid.org/0000-0003-1558-2798>



## CUHSO

Fundada en 1984, la revista CUHSO es una de las publicaciones periódicas más antiguas en ciencias sociales y humanidades del sur de Chile. Con una periodicidad semestral, recibe todo el año trabajos inéditos de las distintas disciplinas de las ciencias sociales y las humanidades especializadas en el estudio y comprensión de la diversidad sociocultural, especialmente de las sociedades latinoamericanas y sus tensiones producto de la herencia colonial, la modernidad y la globalización. En este sentido, la revista valora tanto el rigor como la pluralidad teórica, epistemológica y metodológica de los trabajos.

### EDITOR

Matthias Gloël

### COORDINADORA EDITORIAL

Claudia Campos Letelier

### CORRECTOR DE ESTILO Y DISEÑADOR

Ediciones Silsag

### TRADUCTOR, CORRECTOR LENGUA INGLESA

Alejandra Zegpi Pons

### SITIO WEB

[cuhso.uct.cl](http://cuhso.uct.cl)

### E-MAIL

[cuhso@uct.cl](mailto:cuhso@uct.cl)

### LICENCIA DE ESTE ARTÍCULO

Creative Commons Atribución Compartir Igual 4.0 Internacional